

Informe de Panorama Productivo

Evolución de los principales indicadores
de la actividad productiva

Septiembre 2020



Quienes trabajamos en el CEP-XXI queremos dedicar esta edición del Informe de Panorama Productivo a la memoria de Gustavo Morabito, un compañero y amigo del equipo que falleció el sábado 29 de agosto a los 36 años. Gustavo era una excelente persona, trabajador, alegre, con gran sentido del humor y muy querido por todas y todos nosotros. Vamos a extrañarlo por siempre.

EDITORIAL

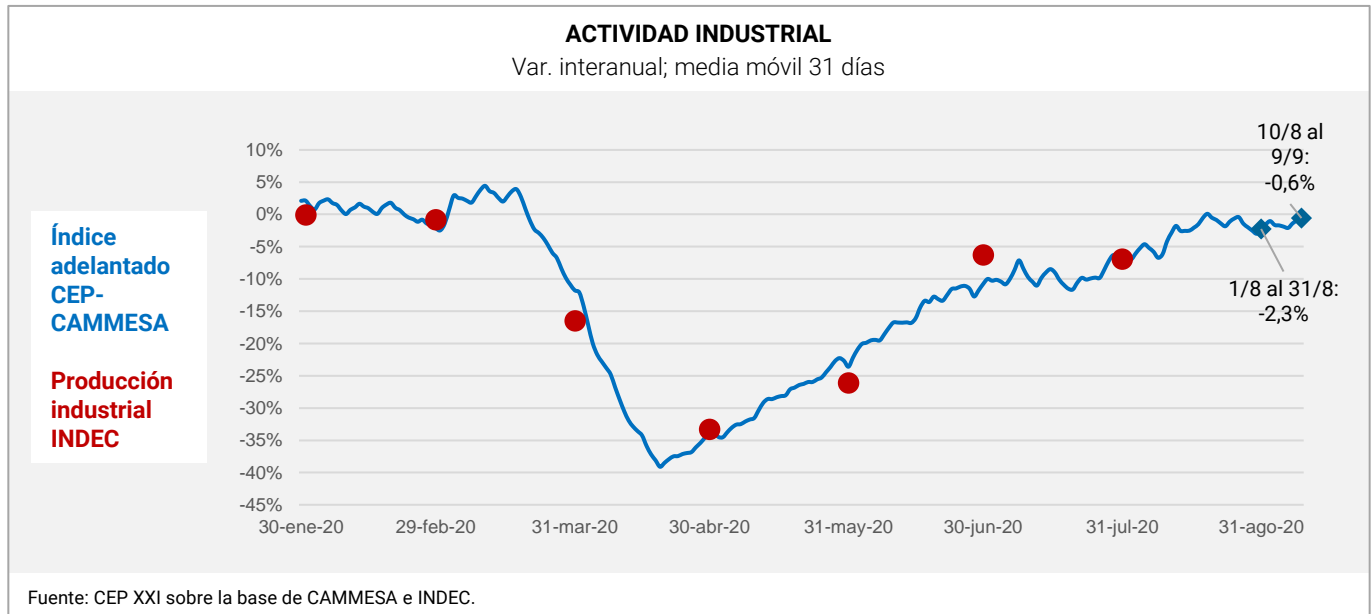
septiembre 2020

La economía argentina continúa expandiéndose y normalizándose, con algunos sectores -como el industrial y el de la construcción- en niveles similares a los prepandemia. El crecimiento ahora tiene algunas características diferentes al registrado en mayo y junio, donde las tasas mensuales de expansión habían sido muy altas producto de varios factores. En primer lugar, el grueso de las reaperturas se produjo en esos dos meses, lo cual implicó, en muchas empresas, pasar de no producir (y por lo tanto comparar contra una base mínima de comparación) a retomar la actividad productiva y comercial. En segundo lugar, y como fue mencionado en el Informe de Panorama Productivo previo, en una primera instancia las reaperturas en sectores como el industrial fueron de la mano de recomposición de stocks, lo cual generó una mayor producción: un caso testigo de ello fueron las plantas productoras de cigarrillos, que operaron al 97% de su capacidad instalada en junio.

Ahora bien, **que las tasas de crecimiento intermensuales se hayan moderado no implica que se hayan detenido.** De acuerdo con el INDEC, en julio la industria manufacturera creció un 2,1% mensual desestacionalizado (tras haberlo hecho al 12,3% en mayo y al 16,5% en junio) y la actividad de la construcción –que volvió a los niveles de febrero– lo hizo al 6,8% (tras haberlo hecho, desde bases muy reducidas, al 113,6% en mayo y al 37,5% en junio). Que la comparación interanual no haya presentado una mejora significativa en julio (-0,6 p.p. en la industria y +1,9 p.p. en la construcción) se debe también en parte a que junio de 2019 representó una baja base de comparación, producto del apagón eléctrico del 16 de ese mes, que afectó particularmente a las industrias electrointensivas. En segundo lugar, la fuerte mejora interanual de junio de 2020 (superior a la esperada) se debió en parte a que tuvo tres días hábiles más que el mismo mes de 2019. En tercer lugar, la moderación en las tasas de julio obedece también a que entre el 1 y el 17 de ese mes el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) retornó a una fase más estricta de aislamiento, la cual detuvo por una quincena las mejoras registradas en mayo y junio en la actividad comercial e industrial.

Los primeros datos productivos de agosto sugieren una nueva mejora en el nivel de actividad. La actividad industrial, medida con base en el consumo de energía que releva CAMMESA, aceleró su crecimiento (+4,9% intermensual desestacionalizado) y cerró el mes en niveles similares a los prepandemia: nuestra estimación preliminar para el promedio de los 31 días comprendidos en agosto es de una caída interanual del 2,3%.¹ No solo eso: para el período comprendido entre el 10 de agosto y el 9 de septiembre, la baja se redujo al 0,6% interanual. Otros indicadores van en una dirección similar. La producción automotriz creció 21,2% mensual en agosto y todo apunta a que septiembre consolide esa tendencia: por ejemplo, Ford y Mercedes Benz, siguiendo lo que Toyota había iniciado a fines de julio, anunciaron el retorno a un segundo turno de producción, y Volkswagen comunicó la duplicación de la producción de la pickup Amarok en los próximos 50 días. Los despachos de cemento treparon 6% mensual en agosto (2,2% desestacionalizado), la mayor cifra del año. Si bien ambos indicadores persisten en terreno negativo a nivel interanual (-16,2% y -12,5%), si esta tendencia continúa en septiembre ambos sectores podrían llegar a estar en terreno neutro (o incluso positivo) interanual. La dinámica de la pandemia –hoy con mayor ritmo de contagios en el interior del país, que hasta ahora había tenido un menor impacto relativo con la excepción de algunas provincias puntuales– introduce un interrogante respecto de lo que ocurrirá en las próximas semanas en materia productiva.

¹ Vale aclarar que nuestro índice toma como insumo el consumo de energía de CAMMESA y le realiza un procesamiento para que correlacione lo máximo posible con el que saca INDEC un mes más tarde. No toma el consumo absoluto de energía industrial (cuya correlación no es tan alta con el dato de producción industrial de INDEC) sino que repondera los distintos sectores industriales para que permita predecir con mayor precisión posible el dato de INDEC. A modo de ejemplo, en julio nuestro índice previó una caída interanual del 6,9% en la actividad industrial, idéntico al reportado por INDEC.



Si bien la industria manufacturera está operando en niveles similares a los de la prepandemia, vale apuntar que existen **realidades sectoriales muy heterogéneas**. Referentes sectoriales mencionan una significativa mejora en la producción y las expectativas en rubros como por ejemplo muebles, heladeras, lavarropas, cocinas, termotanques, griferías, materiales para la construcción, electrónicos, hilados, tejidos de punto y planos, tintorería industrial, calzado, limpieza del hogar, juguetes, maquinaria agrícola, motos y bicicletas. Por el contrario, ramas como confecciones o aquellos proveedores de la industria hidrocarburífera (como tubos sin costura o bienes de capital para el sector) persisten en niveles reducidos de actividad.

La pandemia y el consumo. La mencionada heterogeneidad sectorial industrial se reproduce en otros ámbitos de la actividad productiva, tales como el comercio y el resto de los servicios. Detrás de dicha heterogeneidad se encuentran **profundos cambios en el perfil de consumo de la población como efecto de la pandemia**. Veámoslo más en detalle.

Antes de la pandemia, los alimentos para consumo al interior del hogar explicaban el 25,3% los gastos de los hogares argentinos. El aislamiento reforzó esas tendencias, llevando dicha cifra al 37,6% en abril, básicamente porque otros rubros importantes de la canasta (como turismo, gastronomía, esparcimiento, transporte o buena parte de la actividad comercial) estuvieron parcial o totalmente limitados, lo cual hizo que su importancia relativa decreciera fuertemente. Todos los rubros en los que la población siguió gastando con mediana normalidad (tales como comunicaciones –Internet y telefonía, TV por cable o satelital–, salud, alquileres, expensas, servicios de la vivienda, artículos de limpieza, alimentos para mascotas o electrónica de consumo –computadoras para el teletrabajo– o seguros) también ganaron participación relativa en la estructura de consumos de los hogares.

A la inversa, rubros como hoteles y restaurantes pasaron de explicar el 6,4% de los gastos de los hogares a apenas un 1,7% (la cifra no fue todavía menor debido a que la actividad gastronómica no estuvo completamente paralizada producto del *delivery* y el *take away*). Por su parte, el transporte público pasó de dar cuenta del 3,6% del gasto de los hogares a apenas un 1,2%, en tanto que los gastos de mantenimiento del transporte privado (combustibles y reparaciones) retrajeron su participación en los gastos de las familias en 1,6 puntos porcentuales. A modo de ejemplo, en abril la venta de naftas fue apenas el 29% de la de febrero, según datos de la Secretaría de Energía. Otros componentes del consumo de las familias (como servicios recreativos y culturales –cine, teatro, gimnasios, cuota del club–) pasaron de explicar el 1,3% del consumo de los hogares en la prepandemia a casi 0 en abril. Cifras similares pueden observarse para el gasto en paquetes turísticos y excursiones. La pandemia también tuvo en abril un impacto significativo en el consumo de bienes cuyos puntos de venta son comercios minoristas, tales como electrodomésticos, muebles, vajilla, libros, ropa y calzado.

Sin embargo, desde abril varios de estos ítems de consumo han comenzado a revitalizarse, en tanto que otros persisten en niveles muy deprimidos. **Hay un denominador común en los rubros que más se reactivaron: todos (o la gran mayoría de ellos) tienen que ver con la vida adentro del hogar o con los desafíos de movilidad que implica la pandemia. Y todos ellos tienen que ver con la industria manufacturera**, sector que, a diferencia de prácticamente todas las crisis que Argentina tuvo desde los años '70, hoy cae menos que el promedio de la economía.

COMPOSICIÓN DEL GASTO DE LOS HOGARES

Prepandemia, abril 2020 y julio 2020

Rubro	Prepandemia	Abril 2020	Julio 2020	Diferencia julio 2020 vs. prepandemia
Alimentos, bebidas y tabaco (al interior del hogar)	25,3%	37,6%	33,1%	7,8%
Comunicaciones	5,4%	7,0%	6,3%	0,9%
Bienes para el hogar (electrodomésticos, muebles, vajilla, etc.)	2,4%	2,0%	3,3%	0,9%
Alimentos para mascotas y artículos para recreación	2,2%	3,3%	3,0%	0,8%
Medicamentos	2,5%	3,6%	3,3%	0,8%
Alquiler de la vivienda	4,5%	5,7%	5,2%	0,7%
Artículos de limpieza para el hogar	1,2%	2,0%	1,7%	0,5%
Mantenimiento y reparación de la vivienda	1,0%	1,0%	1,5%	0,5%
Bienes para la higiene personal	1,7%	1,7%	2,1%	0,4%
Electrónica de consumo (computadoras, TVs, etc.)	0,8%	1,0%	1,2%	0,4%
Compra de vehículos	3,2%	1,0%	3,6%	0,3%
Prepagas	2,2%	3,0%	2,5%	0,3%
Agua corriente	1,3%	1,2%	1,5%	0,3%
Expensas	1,3%	1,8%	1,6%	0,2%
TV por cable o satelital	1,9%	2,7%	2,1%	0,2%
Gas	2,8%	2,5%	3,0%	0,1%
Electricidad	4,1%	4,9%	4,2%	0,1%
Otros servicios (seguros, jurídicos, financieros, etc.)	1,1%	1,3%	1,1%	0,1%
Geriátricos y similares	0,1%	0,2%	0,2%	0,0%
Artefactos terapéuticos y otros bienes ligados a la salud	0,3%	0,4%	0,3%	0,0%
Libros, diarios y revistas	0,9%	0,3%	0,8%	-0,1%
Jardines maternos	0,2%	0,1%	0,0%	-0,1%
Consultas médicas y afines	1,4%	1,3%	1,2%	-0,2%
Enseñanza privada	2,9%	3,3%	2,4%	-0,6%
Servicios para la estética (peluquerías y afines)	0,8%	0,1%	0,1%	-0,7%
Servicios para el hogar (doméstico, etc.)	1,7%	0,9%	0,8%	-1,0%
Servicios recreativos y culturales (cine, teatro, gimnasios, etc.)	1,2%	0,1%	0,1%	-1,1%
Paquete turístico y excursiones	1,3%	0,1%	0,1%	-1,2%
Textil y calzado	6,5%	1,4%	4,9%	-1,5%
Combustibles y mantenimiento de vehículos	7,8%	5,6%	6,2%	-1,6%
Transporte público	3,6%	1,2%	1,7%	-1,9%
Hoteles y restaurantes	6,4%	1,7%	1,7%	-4,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	0,0%

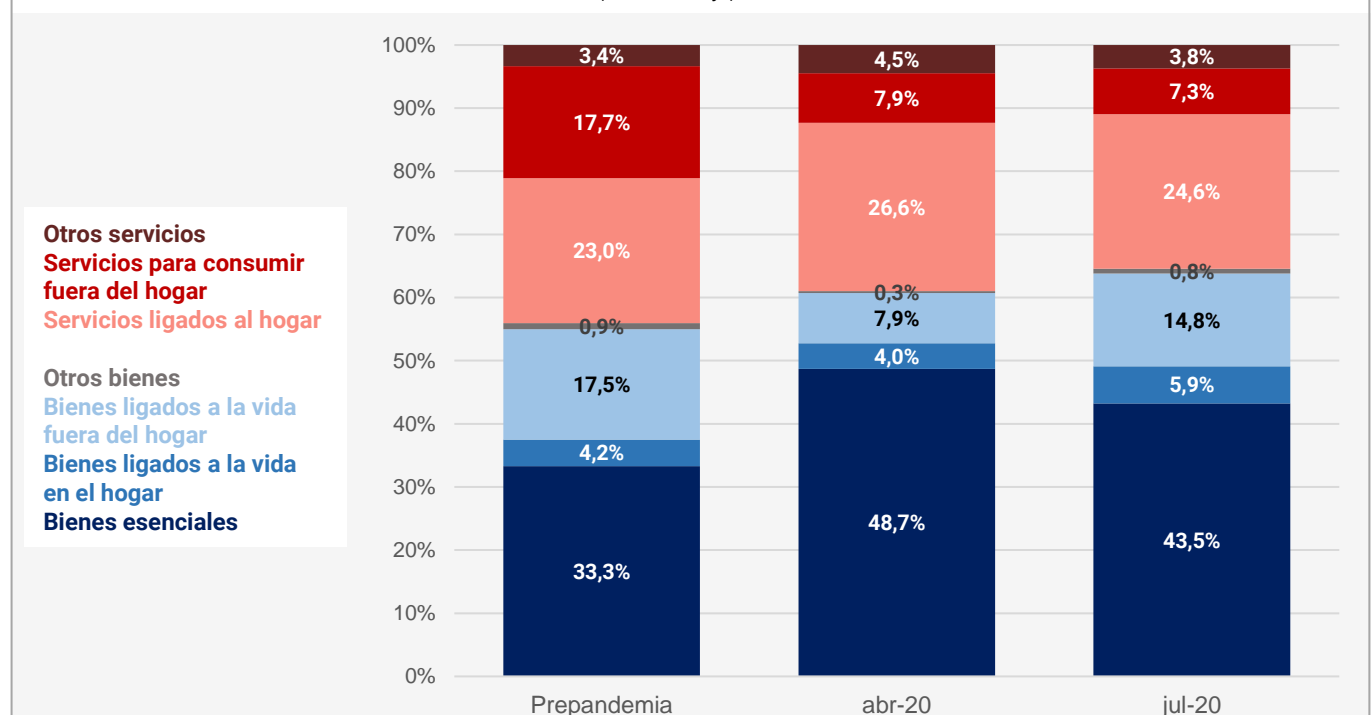
Fuente: CEP XXI sobre la base ENGH0-INDEC (2017-18), IPC-INDEC, IPC-CABA y AFIP. Para hacer esta estimación se tomó la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares de 2017-18 y se la actualizó por precios relativos a 2019 con IPC-INDEC e IPC-CABA. Para estimar los datos a abril y julio de 2020 se tomaron datos de la variación sectorial de la facturación según AFIP.

Por ejemplo, la categoría de bienes para el hogar (que incluye electrodomésticos, muebles y vajilla) pasó de explicar el 2% del consumo de los hogares en abril al 3,3% en julio, situándose por encima de lo que ocurría en la prepandemia (2,4%). Algo similar puede mencionarse en lo que refiere a la compra de vehículos (autos, pero particularmente motos y bicicletas, que se mostraron como alternativas económicas para la movilidad urbana en tiempos en que el transporte público está limitado), que pasó de explicar el 1% de los gastos en abril al 3,6% en julio (por encima del 3,2% de la prepandemia). La categoría de mantenimiento y reparación de la vivienda (que incluye materiales para la construcción, tales como cemento, ladrillos, cal o arena, entre otros) también ganó terreno en los consumos de los hogares, pasando del 1% al 1,5% entre abril y julio. En efecto, un dato ilustrativo es que el consumo de cemento en bolsa (asociado a las pequeñas refacciones del hogar) viene creciendo en los últimos meses en la comparación interanual, en tanto que el consumo de cemento a granel (asociado más a las obras de mayor porte llevadas a cabo por empresas constructoras) continúa con caídas aún significativas, producto de la limitación del sector particularmente en el AMBA. Por el contrario, textil y calzado –si bien repuntó respecto de abril– en julio tuvo una participación en los gastos de los hogares significativamente menor que en la prepandemia (4,9% contra 6,5%). La principal razón de ello tiene que ver con que, en la medida en que las personas tienen menos eventos sociales, hay menores necesidades de renovación del placar.

Tomando como un todo, podemos ver que la pandemia generó un cambio notorio en la demanda de la población, y **los bienes salieron ganadores relativos frente a los servicios**. En la prepandemia, los primeros explicaban el 56% del gasto de los hogares; en julio el 65%. A la inversa, los servicios pasaron de explicar el 44% de los consumos al 35%: la caída la explican en su totalidad los servicios ligados a la vida fuera del hogar, que pasaron de representar el 17,7% del presupuesto de las familias al 7,3%.

COMPOSICIÓN DEL GASTO DE LOS HOGARES

Prepandemia y pandemia



Nota: bienes esenciales incluye alimentos, bebidas, medicamentos, higiene y limpieza. Bienes ligados a la vida en el hogar: muebles, electrodomésticos y materiales de construcción. Bienes ligados a la vida fuera del hogar: textil y calzado, vehículos, combustibles. Otros bienes: libros, diarios y revistas. Servicios ligados al hogar: alquileres, expensas, gas, electricidad, agua, TV, telefonía, Internet y servicio doméstico. Servicios a consumir fuera del hogar: transporte público, turismo, recreación, enseñanza, gastronomía, estética, consultas médicas. Otros servicios: seguros, prepagas y geriátricos.
Fuente: CEP XXI sobre la base de ENHO-INDEC (2017-18), IPC-INDEC, IPC-CABA y AFIP.

Asistencia del Estado

Desde el inicio de la pandemia, el Estado ha respondido con una serie de instrumentos de ayuda tanto a las personas como a las empresas. Dentro de las principales iniciativas, sobresalieron las líneas de **créditos al 24%** (con 102.000 empresas beneficiarias por \$410.000 millones) y el programa de **Asistencia al Trabajo y la Producción (ATP)**, que en sus primeras cuatro rondas benefició al menos una vez a 338.000 firmas del sector privado (alrededor del 60% del total de las empresas empleadoras).

La dinámica productiva de gradual recuperación se ha traslucido en una caída sistemática tanto en la cantidad de empresas inscriptas a la ATP, como en la cantidad de empresas aprobadas y en el monto erogado en cada ronda. Esto se ha observado en todos los sectores de actividad, pero previsiblemente en los que mayor recuperación tuvieron en los últimos meses.

Por ejemplo, en la primera ronda de la ATP (ATP 1) se inscribieron 445.000 empresas; en la cuarta (ATP 4), 275.000. En la quinta ronda (en vías de pago), 239.000. A su vez, mientras que en la primera ronda el Estado gastó casi \$50.000 millones para el pago de salarios, en la cuarta ese valor fue alrededor de la mitad. En la quinta ronda, los montos estimados de la asistencia son ligeramente superiores a los de la cuarta (alrededor de \$27.000 millones en subsidios al salario), lo cual se debe a una estabilidad en la cantidad de empresas beneficiarias en conjunción con que se incorporaron nuevos sectores a la categoría de "críticos" (los cuales, por lo tanto, pasan a recibir un tope de 2 salarios mínimos vitales y móviles en lugar de 1,5).

Vale apuntar que esta estabilidad en el monto erogado en la ATP 5 respecto de la ATP 4 tiene en parte que ver con lo ocurrido en julio (mes que se toma como referencia de facturación para la ATP 5), en el cual la mejora interanual de la actividad económica se ralentizó producto una mayor base de comparación (como fue julio de 2019) y por las mayores restricciones sanitarias en el AMBA durante la primera quincena del mes.

Asimismo, vale tener en cuenta que desde la ATP 4 existe un nuevo instrumento para aquellas firmas con afectación entre leve y moderada: un crédito a tasa subsidiada (que desde la ATP 5 puede ser además reconvertible en subsidio sujeto a metas de empleo). En la ATP 4, alrededor de 13.000 firmas pidieron el crédito a tasa subsidiada por un monto equivalente a casi \$3.000 millones adicionales.

No es casualidad que los sectores donde más se redujo el monto de la asistencia salarial vía ATP sean la industria (-70% entre la primera y la cuarta ronda) y el comercio (-62%), ambos ligados a la fabricación y venta de bienes. Estos dos sectores pasaron de explicar alrededor del 50% del gasto en ATP en la primera ronda al 33% en la ATP 4.

Tampoco es azaroso que ramas como información y comunicación, servicios profesionales y empresariales o transporte y logística también hayan tenido una reducción significativa de la asistencia con el correr de las rondas, ya que muchas de estas empresas son proveedoras de servicios de la industria y el comercio (piénsese por ejemplo en un estudio contable que tiene como cliente a una firma siderúrgica, una transportista de muebles o en una empresa de software que realiza tareas de sistemas para firmas de otros sectores).

Por el contrario, **donde más se mantuvo la asistencia es en sectores como salud** (en el cual si bien la facturación no fue tan afectada como en otros sectores, cuentan con el beneficio por su alta exposición al COVID-19, que es otro de los criterios para el acceso al programa), **turismo, gastronomía, recreación y cultura**. En todos los casos se trata de ramas en las que las personas (más que las empresas) son los principales clientes.

CANTIDAD DE EMPRESAS INSCRIPTAS A LA ATP, POR SECTOR Y RONDA DEL PROGRAMA

Sector	ATP 1	ATP 2	ATP 3	ATP 4	Variación ATP 4 vs. ATP 1
Turismo y gastronomía	28.513	25.036	23.254	22.656	-21%
Recreación y cultura	4.926	4.307	3.995	3.862	-22%
Salud	21.849	19.696	17.041	15.851	-27%
Enseñanza	7.013	5.893	5.206	4.932	-30%
Otros sectores	119.601	99.013	83.113	77.654	-35%
Construcción	19.713	16.522	13.430	12.318	-38%
Transporte y logística	31.601	26.055	21.156	19.335	-39%
Industria	46.565	40.196	32.852	28.343	-39%
Servicios profesionales, científicos y técnicos	27.745	23.464	18.909	16.690	-40%
Comercio	130.562	102.235	82.532	69.486	-47%
Información y comunicación	7.020	5.612	3.835	3.431	-51%
Total	445.108	368.029	305.323	274.558	-38%

Fuente: CEP XXI sobre la base de AFIP.

CANTIDAD DE EMPRESAS EN LAS QUE AL MENOS UN/A TRABAJADOR/A PERCIBIÓ SALARIO COMPLEMENTARIO EN CUENTA BANCARIA, POR SECTOR Y RONDA DEL PROGRAMA

Sector	ATP 1	ATP 2	ATP 3	ATP 4	Variación ATP 4 vs. ATP 1
Turismo y gastronomía	19.610	21.598	20.407	18.574	-5%
Enseñanza	3.133	2.500	2.615	2.927	-7%
Recreación y cultura	3.432	3.524	3.472	2.961	-14%
Salud	11.662	10.156	10.493	9.164	-21%
Transporte y logística	14.317	14.124	12.545	9.784	-32%
Construcción	10.670	10.605	9.244	6.873	-36%
Servicios profesionales, científicos y técnicos	15.181	13.791	12.291	9.509	-37%
Información y comunicación	2.952	2.368	2.158	1.723	-42%
Industria	30.482	27.422	22.078	14.882	-51%
Comercio	75.678	69.976	52.357	34.692	-54%
Otros sectores	46.943	54.133	52.846	18.004	-62%
Total	234.060	230.197	200.506	129.093	-45%

Fuente: CEP XXI sobre la base de ANSES y AFIP.

CANTIDAD DE TRABAJADORAS Y TRABAJADORES QUE PERCIBIERON SALARIO COMPLEMENTARIO EN CUENTA BANCARIA, POR SECTOR Y RONDA DEL PROGRAMA

Sector	ATP 1	ATP 2	ATP 3	ATP 4	Variación ATP 4 vs ATP 1
Turismo y gastronomía	210.504	215.562	204.522	192.433	-9%
Recreación y cultura	39.936	38.606	35.627	34.489	-14%
Salud	208.439	185.019	186.184	178.406	-14%
Enseñanza	62.847	37.180	35.983	48.602	-23%
Otros sectores	296.761	276.687	291.504	206.938	-30%
Construcción	168.334	159.229	141.982	114.293	-32%
Servicios profesionales, científicos y técnicos	69.296	57.834	53.887	43.516	-37%
Transporte y logística	104.860	86.674	81.139	59.577	-43%
Información y comunicación	49.126	34.610	29.248	24.096	-51%
Comercio	528.311	454.146	336.462	226.758	-57%
Industria	591.669	443.632	343.479	212.559	-64%
Total	2.330.083	1.989.179	1.740.017	1.341.667	-42%

Fuente: CEP XXI sobre la base de ANSES y AFIP.

MONTO EROGADO EN SALARIO COMPLEMENTARIO, POR SECTOR Y RONDA DEL PROGRAMA

En millones de pesos

Sector	ATP 1	ATP 2	ATP 3	ATP 4	Total ATPs	Variación ATP 4 vs. ATP 1
Salud	4.790	4.336	4.347	4.164	17.637	-13%
Turismo y gastronomía	3.883	3.724	3.135	2.932	13.673	-25%
Recreación y cultura	809	762	640	601	2.812	-26%
Enseñanza	1.022	637	583	748	2.990	-27%
Otros sectores	6.382	5.935	5.526	3.854	21.696	-40%
Construcción	3.459	3.068	2.415	2.044	10.987	-41%
Servicios profesionales, científicos y técnicos	1.445	1.150	1.002	804	4.401	-44%
Transporte y logística	2.547	1.963	1.576	1.181	7.267	-54%
Información y comunicación	1.248	859	642	505	3.254	-60%
Comercio	11.167	9.437	6.077	4.291	30.972	-62%
Industria	13.174	9.429	6.316	3.949	32.868	-70%
Total	49.926	41.302	32.259	25.072	148.559	-50%

Fuente: CEP XXI sobre la base de ANSES y AFIP.

Panorama internacional

La economía global ofrece un panorama poco claro, con señales contradictorias en lo sanitario y también en lo económico, y en el que las economías de los países desarrollados intentan dejar atrás lo peor de la crisis. De acuerdo con las últimas estimaciones presentadas por la OCDE, la producción de las economías de esa organización cayó un 9,8% en el segundo trimestre, una contracción que más que cuadruplica la caída del 2,3% registrada en el primer trimestre de 2009, en el apogeo de la última gran crisis financiera.

En Estados Unidos, donde la caída de la actividad económica fue menor que la del resto de América, la situación sanitaria muestra signos claros de estabilización, aunque no consigue bajar de las 40.000 infecciones, ni de los 1.000 fallecimientos diarios.

Los indicadores de recuperación económica se mantienen en el marco de la reapertura económica, aunque los indicadores sanitarios ponen un límite a su vigor. Las ventas minoristas aumentaron un 1,2% en julio, recuperando así los niveles de febrero, y la economía estadounidense añadió 1,4 millones de empleos en agosto –tras sumar 1,7 millones en julio y 4,8 millones en junio–, por lo que la tasa de desempleo perforó por primera vez desde el inicio de la crisis los dos dígitos, y se ubicó en un 8,4%. Sin embargo, la cifra se mantiene alta en términos históricos y, dadas las características de la recuperación, diversos análisis indican que muchos de los sectores que aún no se han recuperado difícilmente lo hagan en el corto plazo, lo que dificulta el regreso a niveles de empleo récord de la economía estadounidense anterior a la pandemia.

La Reserva Federal indicó que seguirá estimulando la actividad económica, ya que las tasas de interés se mantendrán bajas en el futuro tras flexibilizar de modo expreso su meta de inflación, que se ubicará por encima del 2% con el objetivo de compensar la acumulación de trimestres en los que la inflación se ubicó por debajo. Por el lado fiscal, la expiración de muchos de los beneficios y estímulos estatales aprobados en el paquete legislativo de tres billones de dólares, solo parcialmente compensada por acción del Poder Ejecutivo, y la casi nula perspectiva de un nuevo acuerdo entre demócratas y republicanos en el corto plazo amenazan la frágil recuperación económica.

En las economías europeas, y luego de que el PIB de la zona euro en el segundo trimestre se replegara un 12,1% respecto del primero (15% interanual), algunos indicadores señalan un amesetamiento de la recuperación coincidente con un nuevo aumento en los contagios. La zona euro registró deflación en agosto, con una caída del 0,2% en el índice de precios al consumidor publicado por Eurostat. La deflación afecta a 12 de los 19 países que integran la zona euro, y el índice de expectativas (el PMI Compuesto de la Actividad Total) se situó en un valor de 51,6 en agosto, un descenso frente al 54,9 de julio, señalando una ralentización del ritmo de crecimiento de la actividad total. En julio, y tras haber avanzado un 5% en junio, las ventas minoristas se retrajeron un 1,3% en la zona euro y un 0,8% en la Unión Europea, en la comparación mensual desestacionalizada. No obstante, registraron una suba interanual de 0,4% y 0,7% respectivamente.

Ante estas circunstancias, los Estados presentaron distintas iniciativas nacionales para estimular la recuperación, tras el acuerdo de cooperación europeo por el que se sumarán 750.000 millones de euros de fondos comunitarios para la recuperación. Alemania, la más competitiva de las grandes economías europeas, anunció un paquete de 130.000 millones de euros, centrado en aumentar el poder adquisitivo de sus consumidores y estimular el consumo, por lo que acumulará dos años de déficit fiscal, los primeros desde 2011. Francia lanzó un plan de recuperación de 100.000 millones, centrado en promover inversiones, relocalizar producción en el país, desarrollar tecnologías e infraestructuras limpias y atacar desigualdades sociales y territoriales. Italia aprobó el tercer paquete de estímulos por 25.000 millones de euros, con ayudas a empresas, trabajadores y familias. Y España espera poder plasmar en los presupuestos los aumentos del gasto y las bajas de impuestos necesarios para la recuperación.

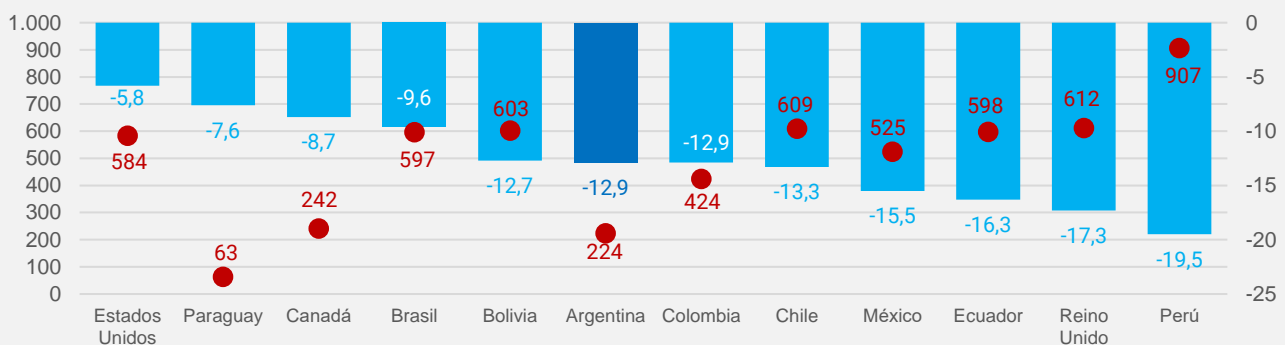
En China, con la situación sanitaria controlada y sin signos de rebrotes, la recuperación económica sigue mostrando robustez. La producción industrial de valor agregado aumentó un 4,8% interanual en julio, y un 1% respecto del mes anterior, con la industria manufacturera expandiéndose un 6% interanual. Contrariamente a la tendencia de crecimiento dominante desde la crisis de 2008, son las exportaciones las que impulsan en mayor medida la recuperación de la economía china, con una expansión interanual de 9,5% en agosto a pesar de la ralentización del comercio global.

Los indicadores de recuperación también aparecen fuertes en Brasil, donde los índices sanitarios muestran por primera vez signos de lenta mejora. Las proyecciones de caída del PIB realizadas por analistas privados que recoge el Banco Central muestran correcciones positivas durante ocho semanas consecutivas, y la caída prevista se ubica en el 5,46%, con un importante superávit comercial de US\$ 55.000 millones. La producción industrial creció un 8% en julio frente a junio y encadenó tres meses de recuperación, aunque se mantiene por debajo de los valores de febrero. En cuanto a las medidas de compensación, el auxilio emergencial que alcanza a casi la mitad de los hogares brasileños fue prorrogado hasta el final del año, pero será recortado a la mitad de su valor.

En las economías latinoamericanas los indicadores de recuperación son dispares, y en muchos países replican una tendencia similar a la argentina (aunque con mayor número de fallecidos por millón hasta el momento). Mientras la economía mexicana sumó 1,5 millones de empleos en julio y registró además una baja del desempleo a 5,4%, Chile tuvo en el mismo mes su récord en este indicador en los últimos diez años: se ubicó en el 13,1%. Los países de la región enfrentan fuertes caídas en la producción, como recogen diversos indicadores. En el país trasandino, la actividad económica cayó 13,3% entre febrero y junio; en Colombia, lo hizo en un 12,9% (misma cifra que Argentina), mientras que la economía peruana –de las más afectadas del mundo tanto en términos económicos como sanitarios– informó una contracción del 19,5% entre febrero y junio. Ecuador, por su parte, registró una baja del 16,3% en el mismo período, en tanto que Bolivia lo hizo en un 12,7%. En ambos casos, los fallecidos por COVID-19 por millón de habitantes rondan los 600 y se encuentran hoy entre los diez más altos del mundo, junto con Chile y Perú.

IMPACTO DE LA PANDEMIA EN INDICADORES SANITARIOS Y ECONÓMICOS

Fallecidos por COVID-19 por millón de habitantes (eje izquierdo)
Variación (%) de la actividad económica febrero/junio (eje derecho)



Nota: se toman datos de países que presenten equivalentes al Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE). Los datos de fallecidos son al 7/9.
Fuente: CEP-XXI sobre la base de institutos nacionales de estadística y Worldometers.

En cuanto a las restricciones a los flujos comerciales y de inversión, la tendencia continuó afirmándose en el último mes. China actualizó su listado de restricciones a la exportación, por primera vez desde 2008, poniendo el foco en el sector de tecnología. Las exportaciones que quedan sujetas a aprobación gubernamental se concentran en los desarrollos vinculados a inteligencia artificial y análisis de datos. El nuevo marco normativo podría obstaculizar la venta forzada de las operaciones de Tik Tok en los Estados Unidos, ya que afecta varias de las tecnologías que utilizan sus algoritmos.

Las restricciones y regulaciones ponen en riesgo el auge bursátil del sector tecnológico estadounidense, en el que las acciones de Apple superaron los dos billones de dólares de cotización. La firma, sin embargo, se encuentra embarcada en una batalla por el control de las aplicaciones de terceras partes disponibles en sus productos y mantiene un modelo de negocios que se abastece en una parte sustancial mediante proveedores chinos. La proximidad de las elecciones estadounidenses, en las que Donald Trump concurre con una plataforma nacionalista, y el dato de julio, según el cual el déficit comercial estadounidense alcanzó el pico de US\$ 63.600 millones –el mayor desde 2008– avizoran la posibilidad de medidas de restricción aún mayores en el corto plazo.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



septiembre 2020

ACTIVIDAD ECONÓMICA

- En julio la industria tuvo una baja del 6,9% interanual, levemente mayor a la de junio (que tuvo una reducida base de comparación por el apagón eléctrico de junio de 2019). En la medición sin estacionalidad creció un 2,1% mensual y achicó su brecha con el nivel de febrero a 8,8%. Datos adelantados de CAMMESA de agosto sugieren una caída industrial del 2,3% interanual (y una suba del 4,9% intermensual desestacionalizado).
- La actividad económica retrocedió 12,3% interanual en junio y acumuló en la primera mitad del año una caída de 12,9%. Sin embargo, moderó su baja por segundo mes consecutivo y registró una suba de 7,4% en la medición mensual –aún 12,9% por debajo del nivel de febrero– por las mejoras relativas de la industria y el comercio. Pesca fue el único sector que tuvo un peor desempeño frente a mayo.

INVERSIÓN

- La construcción cayó 12,9% interanual en julio, la baja menos pronunciada de 2020. En la medición mensual desestacionalizada volvió a crecer (+6,8%) por la reactivación de obras. Datos de agosto (consumo de Cemento de la AFCP y consumo de energía en las empresas productoras de materiales para la construcción) apuntan a una continuidad de la recuperación, aunque a una tasa más moderada.
- Las importaciones de bienes de capital cayeron 24% interanual en julio y acumularon los siete meses de 2020 una baja de 25,7%.

SECTOR EXTERNO

- El saldo comercial de julio volvió a ser positivo por una mayor caída de importaciones que de exportaciones. El superávit fue de US\$ 1.476 millones y acumuló US\$ 9.573 millones entre enero y julio. El saldo comercial acumulado en los últimos 12 meses, hasta julio, superó los US\$ 19.000 millones y fue el más elevado en 30 años.
- Las exportaciones totales cayeron 16,3% interanual en julio, afectadas por contracciones en cantidades (-10,7%) y en precios (-6,3%). En cuanto a los destinos, se redujeron los envíos a Brasil (-34,9%), China (-14,3%), Estados Unidos (-17,4%) y Vietnam (-18,0%), mientras que crecieron a India (+43,1%) y Países Bajos (+50,6%). En el acumulado de 2020 las exportaciones cayeron 11,9% (en valores).
- Las ventas de productos primarios cayeron 10% en julio por la baja de 11,2% en cantidades y pese a la suba de 1,3% en precios. El retroceso respondió a los menores envíos de porotos de soja, langostinos, maíz, limones y trigo. En el acumulado, los productos primarios se mantuvieron como el único rubro con signo positivo y marcaron un alza de 10,2%, con predominio de cereales y oleaginosas.
- Los envíos de manufacturas agropecuarias (MOA) se redujeron un 9% interanual en julio (-8,3% en el acumulado), principalmente por la baja en cantidades (-5,8%). Rubros dinámicos como aceites y lácteos atenuaron la caída, explicada por harinas y pellets, y carnes.
- Las ventas externas de manufacturas industriales (MOI) retrocedieron 32,3% en julio, principalmente por la reducción de las cantidades (-28,5%). La caída en las exportaciones de vehículos utilitarios a Brasil (-49,5%) explica buena parte del resultado.
- Las importaciones se redujeron 30,1% en julio, por la baja de 24,2% en las cantidades y de 7,8% en los precios. Todos los usos económicos cayeron; combustibles y lubricantes (-54,8%), vehículos automotores de pasajeros (-51,6%) y piezas de bienes de capital (-50,9%) registraron las bajas más pronunciadas. En la medición sin estacionalidad las importaciones retrocedieron un 1,2% mensual.

EMPLEO Y CONSUMO

- Las ventas en supermercados cayeron 1,5% en junio, mientras que volvieron a crecer en mayoristas (+5,8%). Los rubros de consumo esencial y el destacado incremento en los artículos electrónicos representaron la mayor parte de la incidencia positiva. Las compras online en supermercados volvieron a aumentar aceleradamente (+347,6%) y siguen ganando participación (4,7% del total).
- En los primeros días de septiembre 14 provincias cuentan con más del 90% del empleo habilitado (tanto para el desempeño en el lugar de trabajo como para teletrabajar). Si bien 7 retrocedieron y quedaron por debajo del registro de julio, el total país se mantiene cercano al 90%.
- El empleo asalariado formal privado desaceleró su caída a 0,1% mensual en junio. Para julio, la EIL arroja una baja del 0,1% mensual. Las suspensiones se ubicaron en el 8,4% del total del empleo, el nivel más elevado desde octubre de 2006.
- Las ventas en centros de compras cayeron 88,6% a nivel nacional. Las regiones de Cuyo y el Norte mostraron las bajas menos pronunciadas, sobre todo en amoblamiento y decoración para el hogar, y perfumería y farmacia.
- Según datos de INDEC, el salario real promedio cayó 4,4% interanual en junio por la extensión de acuerdos de rebaja salarial para trabajadores suspendidos, sobre todo en el sector privado registrado. Aunque sus bajas se desaceleraron en los últimos meses, el privado no registrado es el sector más afectado (cayó 6,2% en junio).

Fuente: CEP-XXI sobre la base de INDEC, AFIP, DNAAPP y DNPDMI de Ministerio de Desarrollo Productivo, y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



septiembre 2020

MEDICAMENTOS: la producción de productos farmacéuticos creció 3,5% en julio, según INDEC. De esa forma, acumuló en los primeros siete meses de 2020 una suba de 2,6%.

AGROQUÍMICOS: creció 11,3% en julio y acumuló una suba de 12% en los siete meses del año, según INDEC.

MAQUINARIA AGRÍCOLA: aumentó 15,4% en julio y 20,1% en el acumulado de 2020, según INDEC. La reducida base de comparación de 2019 sigue siendo influyente. Referentes del sector señalan la buena cosecha, las perspectivas favorables en términos de precios internacionales y las restricciones cambiarias (que sirven como refugio de valor) como factores detrás del crecimiento del sector.

TABACO: subió 58,8% en julio, según INDEC, por la continuidad de los esfuerzos para la reposición de stock. Durante mayo se establecieron los protocolos para el sector, que permitieron a las empresas operar a plena capacidad en los meses siguientes.

QUÍMICOS: creció 13,3% en julio y redujo su baja acumulada a 0,6%, según INDEC, gracias al desempeño de sectores que siguen recuperándose, como materias primas plásticas y caucho sintético (+90,2%) y químicos básicos (+86,3%) –con una reducida base de comparación por el apagón eléctrico de junio de 2019, que repercutió en la producción de julio de ese año–; y otros de demanda creciente por la pandemia, como detergentes, jabones y productos personales (+11,7%) y farmacéuticos (+3,5%). Gases industriales (-36,2%), rubro más relacionado con diversos procesos industriales, siguió en baja.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN: según INDEC, la caída de minerales no metálicos (-7,0%) volvió a moderarse en julio y fue la menos profunda de 2020, dinámica similar a la de la construcción (-12,9%). Datos de agosto sugieren una nueva recuperación pero a ritmo más moderado: según la AFCP los despachos de cemento desaceleraron su baja interanual (-12,3%) y crecieron 2,2% desestacionalizado respecto de julio. Por otro lado, el consumo de energía en las industrias del sector (que surge de CAMMESA) subió 4,3% desestacionalizado respecto de julio, pero profundizó su baja interanual (de 2% a 5%).

ALIMENTOS: cayó 1,4% en julio luego de la recuperación de junio, según INDEC. La molienda de oleaginosas (-22,2%) y la preparación de frutas, hortalizas y legumbres (-11,8%) explican buena parte de ese resultado. Los buenos desempeños del vino (+15,8%) y la molienda de cereales (+17,5%) evitaron una baja más acentuada. La producción de lácteos volvió a crecer (+3,7%), pero se desaceleró, mientras que la de carne vacuna cayó 2,6% por la reducción de la demanda interna.

MUEBLES Y COLCHONES: la producción se redujo 5,6% en julio luego de la recuperación de junio, según INDEC. La caída acumulada en los siete meses del año fue de 18,1%.

MOLIENDA DE OLEAGINOSAS: según INDEC, cayó 22,2% en julio (-8,4% en el acumulado), por la disminución de aceites y subproductos de soja (-20,6%), que dependen del desempeño de la demanda externa.

REFINACIÓN DE PETRÓLEO: según INDEC, bajó 7,6% en julio (aunque fue el mejor resultado desde marzo), por el retroceso de 29,7% en la producción de naftas, dada la baja de la demanda por la menor circulación de vehículos durante el aislamiento obligatorio.

SIDERURGIA: según INDEC tuvo un retroceso del 24,2% en junio, el menos pronunciado desde marzo. El resultado se explicó nuevamente por la menor demanda de producción para proyectos energéticos, pese a la mejora de la construcción y la maquinaria agrícola.

ALUMINIO: se contrajo 39,8% en julio por la menor demanda de componentes industriales y para el segmento eléctrico. Acumuló en los primeros siete meses de 2020 una retracción de 27,3%, de acuerdo con INDEC.

AUTOMOTRIZ: De acuerdo con INDEC, la producción automotriz cayó 20,4% en julio (la baja menos pronunciada desde marzo), fundamentalmente por las autopartes (-32,7%). Según ADEFA, en agosto se produjeron 25.835 unidades, la segunda mayor cifra de 2020 detrás de febrero. Esto implicó una baja de 16,2% y de 37,5% en el acumulado. Según ACARA, los patentamientos cayeron 31,5% en el mismo mes.

MAQUINARIA Y EQUIPO: la producción cayó 6,9% en julio y acumuló un retroceso de 11,9% en los siete meses del año, según INDEC. El crecimiento del segmento agropecuario (+15,4%) no pudo compensar las bajas de maquinaria de uso general (-27,5%, por el bajo dinamismo de los sectores automotriz y petrolero) y de uso especial (-17,3%). Los aparatos de uso doméstico (-11,9%) cayeron más que en junio.

PRODUCTOS TEXTILES: de acuerdo con INDEC, se redujo 22,5% en julio (-24,8% en el acumulado) y fue el segundo rubro de mayor incidencia negativa. La baja volvió a acelerarse por las restricciones productivas y comerciales ante la pandemia. Datos anticipados de CAMMESA sugieren una mejora a lo largo de agosto.

TURISMO INTERNO: el sector hotelero tuvo muy limitada actividad durante junio en algunas provincias que autorizaron la apertura de establecimientos. Según datos de INDEC, se hospedaron 20.600 viajeros y las pernoctaciones fueron 54.700, cifras que representan bajas de 98,5% y 98,2% respectivamente. Se espera una reactivación muy paulatina para los próximos meses.

Nota: todas las variaciones son interanuales.

Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Santiago Cafiero

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

CEPXXI CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN
MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO



Ministerio de
Desarrollo Productivo
Argentina